

VI. CONSIDERACIONES PRÁCTICAS

En caso de agregar la sal en el propio establecimiento a un grano determinado (sorgo, trigo, etc.) el grano debería estar adecuadamente quebrado y/o molido de manera tal de tener similar tamaño de partícula con los gránulos de sal. De esta manera se intenta evitar que se separen ambas fracciones, grano y sal, lo que ocasionaría un mezclado heterogéneo afectando la tasa de consumo del animal. Generalmente la sal gruesa es más efectiva que la sal fina en limitar el consumo animal, aunque lo importante es que tenga similar tamaño que el grano junto al cuál se suministra.

Adicionalmente, si se va a agregar la sal al suplemento en el propio establecimiento, se debe considerar el efecto de dilución que ocurre con el resto de los nutrientes afectando el valor nutritivo de la ración.

El periodo de acostumbramiento a la suplementación, estimado generalmente en 14 días, conviene realizarlo con ración sin sal adicional agregada. Una vez que el lote de ganado «sabe» comer ración, conviene ir aumentando el porcentaje de sal en la mezcla para mantener estable el consumo del suplemento, ya que a medida que pasa el

tiempo el animal va superando su umbral de consumo de sal hasta llegar a un pico máximo y posterior periodo de estabilización.

Utilizar sales minerales con alto contenido de sal (NaCl) como limitador del consumo es más costoso y puede producir desbalances minerales en el animal debido a un consumo excesivo de micro o macro minerales.

En el mismo sentido, no conviene iniciar la suplementación con raciones con alto contenido de sal en animales con déficit de minerales ya que puede registrarse un consumo voraz o excesivo de sal que comprometa la salud animal. Bajo una correcta aplicación de la técnica de autoconsumo, es de esperar que el tipo e incidencia de problemas sanitarios y de conducta animal sean los mismos que en esquemas de suministro diario de la ración (acidosis, problemas de ojo, dominancia, animales que no comen ración, etc.).

El comedero debe de ser portable y/o establecer un buen piso antes de colocar el comedero, preferentemente en la zona más alta del potrero. Aún así es común observar el deterioro del terreno alrededor del comedero lo que obliga a traslados periódicos a zonas más seca (Figura 1). No conviene



Figura 1. Depresión en el terreno alrededor del comedero una vez retirado el mismo.



Figura 2. Deterioro del estado general de un comedero sin mantenimiento desde el 2004 (izquierda) al 2010 (derecha).

colocarlo en forma permanente en zonas muy próximas a la fuente de agua ya que restringiría el pastoreo a dicha área. En este sentido, el traslado periódico del comedero puede ser una herramienta para favorecer un pastoreo homogéneo de las distintas zonas del potrero.

La sal es altamente corrosiva para el comedero. Conviene realizar un mantenimiento anual del mismo a efectos de evitar su degradación y resguardarlo de las inclemencias climáticas durante el periodo que no se utiliza (Figura 2).

En días lluviosos y/o húmedos se produce el humedecimiento de la ración disponible para consumir en la batea del comedero, disminuyendo la aceptabilidad de la misma por parte de los animales. Adicionalmente, en estas condiciones climáticas, también se registran problemas para el normal deslizamiento de la ración dentro del comedero (Figura 3). En dichas situaciones se recomienda estimular el deslizamiento de la ración ma-

nualmente favoreciendo la renovación del material ofrecido a los animales. La facilidad de desplazamiento de la ración también depende de la composición de la misma.

En general se considera una disponibilidad de 3 a 4 cm de comedero por animal bajo el concepto de que no todos los animales consumen al mismo tiempo. Por ejemplo, un comedero de 3 metros de largo con dos frentes de ataque (total: 6 metros) permitiría alimentar entre 150 y 200 animales (novillos y terneros, respectivamente). En esquemas en donde se restringe el acceso físico a la ración y/o al comedero como forma de regular el consumo, hay que asegurarse que la magnitud de esa restricción no afecte la posibilidad de que todos los animales tengan acceso al comedero el tiempo necesario para satisfacer el objetivo de ganancia de peso establecido.

Las recorridas semanales en el potrero de suplementación en autoconsumo son imprescindibles. Al principio, para detectar ani-



Figura 3. Observar periódicamente que la ración en la batea del comedero no está húmeda y que la ración se desliza correctamente dentro del comedero.



Figura 4. Distintas estrategias de suplementación en autoconsumo de ovinos. Fotos: L. Piaggio.

males que no consuman ración y que sea necesario retirar del grupo de animales suplementados. Luego, observaciones periódicas permiten asegurar un correcto deslizamiento de la ración en el comedero y determinar si el consumo real de ración registrado está acorde al objetivo de producción planteado.

Los comederos de autoconsumo también pueden ser utilizados con ovinos (Figura 4). Se han realizado experiencias tanto a nivel experimental (SUL) como en predios comerciales utilizando entre 5 y 20% de sal en la ración para limitar el consumo de ración entre 100 y 500 g/animal/día. Desde el punto de vista práctico, las mismas consideraciones realizadas para los bovinos se aplican a

la suplementación de ovinos en autoconsumo.

En el mercado existen distintos diseños de comederos. Los más comunes son los de chapa en forma rectangular, pero también hay circulares o de madera (Figura 5). Estos últimos son de precio más accesible y generalmente, de menor capacidad que los comederos de chapa, aunque la vida útil puede ser menor. Cualquiera sea el diseño, lo importante es que el comedero permita el abastecimiento automático de la batea y que el número de animales sea ajustado a la capacidad del comedero.

Recientemente, la utilización de comederos de autoconsumo también se ha adoptado en sistemas de confinamiento (engorde a corral) tanto en terneros como en novillos (Figura 6). Incluso en dichas situaciones se ha expandido el uso de ración de autoconsumo sin sal pero con el agregado de fibra (cáscara de arroz). El objetivo es mantener un pH y ambiente ruminal más adecuado disminuyendo el riesgo de acidosis eliminando la necesidad de suplementos voluminosos como fuente de fibra (fardos, ensilajes). Si bien se ha logrado un muy buen desempeño productivo de los animales asociado al alto consumo de ración, el beneficio económico de la técnica depende del mantenimiento de una buena eficiencia de conversión.



Figura 5. Comederos de autoconsumo de madera. Foto: L. Piaggio.



Figura 6. Comedero de autoconsumo en corral de recría de terneros junto a cultivo de trigo. Establecimiento Santa María, El Tejar (Lavalleja). Foto: G. Marella.

La suplementación en autoconsumo se ha validado en bovinos y ovinos en distintos sistemas de producción (pasturas, confinamiento). Lo importante es adecuar la estrategia en función de los recursos disponibles y el objetivo de producción